



**ORACION PARA ALCANZAR DE DIOS
SU PRONTA BEATIFICACION**

Señor Nuestro Jesucristo, que enriqueciste el alma de Sor María Guadalupe, fiel sierva de tu Santísima Madre, con fe viva y resplandeciente pureza, y la premiaste con la doble palma de la virginidad y del martirio, haz que también nosotros nos distingamos en la práctica de las virtudes cristianas. Demuestra el agrado que tuviste en verla celar tu honor y gloria, en sus lágrimas compasivas por tu Pasión y por los Dolores de María, tu Madre, otorgando tan singulares favores a los que te los pidan por su intercesión, que permitan a tu Iglesia elevarla en breve a los honores de los altares. Tú que vives y reinas con Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

Un Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

PARA LA DEVOCION PRIVADA

A V E



M A R I A

La Sierva de Dios
M. María Guadalupe
Ricart Olmos

SIERVA DE MARIA (SERVITA)

*Monja Profesa del Monasterio
de Ntra. Sra. al Pie de la Cruz,
de Valencia*

Sacrificada el 2 de Octubre de 1936

**Actualmente sus restos descansan en la
Iglesia del nuevo Monasterio Servita en
Mislata (Valencia)**

**Nos uniformamos Incondicionalmente a
los decretos de Su Santidad el Papa
URBANO VIII, etc.**

La Madre María Guadalupe y su devoción a la dolorosa Pasión de Nuestro Señor Jesucristo



En el Monte Tabor, Moisés y Elías hablaron con Jesús, transfigurado, del **Exceso de su Amor** (pasión y muerte), que pronto iba a cumplirse en Jerusalén.

¿Acaso no es un exceso, y exceso incomprensible de amor y de generosidad, el del Hijo de Dios humanado, que pudiéndonos redimir con muchos menos dolores y afrentas, haya querido hacerlo tan a costa suya por la Cruz y una Muerte tan afrentadora?

Para quienes no tienen fe, esto es cosa tan incomprensible que, según San Pablo, para los gentiles es una necedad y para los judíos es un escándalo. Para nosotros, los creyentes, es la suma del amor divino hacia la humanidad.

San Pablo, al saberse tan amado y al reconocerse tan indigno de ello, exclama: "¡Quien no ama a Jesucristo, sea excomulgado!".

Por éste su encendidísimo amor a Jesús crucificado, lo tiene siempre en su mente, como si lo viera en la Cruz, y asegura de no querer saber otra cosa que Jesús y Jesús crucificado. Los imitadores del glorioso Apóstol en el amor al Divino crucificado son muchos, innumerables, cada cual le profesa y manifiesta su amor a su manera.

Pero todos podrían expresarse así: Para amarte, Señor,...

**...Muéveme el verte
clavado en una Cruz y escarnecido;
muéveme el ver tu Cuerpo tan herido;
muévenme tus afrentas y tu muerte.**

Es digna de figurar entre los amantes de Jesús crucificado la Madre Guadalupe, que en esto quiso ser digna discípula de nuestros Santos Padres y de Santa Juliana Falconieri.

Aseguran las religiosas que vivieron con ella que el ejercicio del Vía Crucis era para ella un ejercicio cotidiano, con la Comunidad o sin ella. Muchos jueves, por la noche, robando una hora al descanso, a solas o en compañía de dos o tres monjitas de su mayor confianza, hacía muy devotamente la "Hora Santa" para acompañar a su Divino Esposo en la Agonía del Huerto.

No pocas veces le seguía preso, arrastrado de tribunal en tribunal. Bajaba a hacerle compañía en el frío y fétido sótano o cárcel, donde Jesús esperó el día tremendo en que iba a dar la vida por nosotros. Todas las circunstancias de la Pasión de Jesús las tenía bien presentes. Todos los pasos o acontecimientos dolorosos de la Pasión del Señor eran meditados intensamente por la Madre Guadalupe.

No solamente acompañaba a Jesús con meditaciones afectuosas, sino que quería participar de algún modo y en cierta medida en los sufrimientos del Divino Maestro.

El recuerdo de la despiadada Flagelación en la columna armaba su brazo para infligirse unos buenos azotes. ¿Dejará inmune de alguna pena-

lidad su cabeza? De ninguna manera. Tenía bien guardada una corona con puntas, que periódicamente se la ceñía y la llevaba algún tiempo en las horas que la Comunidad descansaba. Para acompañar a Jesús crucificado en sus tres horas de agonía, había encontrado la manera de colocarse en una situación bastante incómoda y molesta, y allí se quedaba, rezando y meditando los dolores físicos y morales del Divino crucificado hasta no poder resistir más; entonces se retiraba satisfecha de haber prestado un obsequio amoroso y doloroso al que con tanto amor y dolor se sacrificó por nosotros.

En fin, volvemos a confirmar: no hay paso, no hay circunstancia de la Pasión del Señor que no fuera objeto o argumento de su amorosa consideración. Sin duda, la Madre María Guadalupe (y hagámoslo nosotros también) en sus rezos durante los ejercicios mencionados, substancialmente pedía lo mismo que Santa Gema Galgani al final de su "Hora Santa": "Padre Eterno, te pido que despiertes en el corazón de todos los cristianos la devoción a los admirables misterios de la Redención, y con ella, un verdadero y generoso espíritu de sacrificio que hace a las almas semejantes a Jesús".

NOTA.—Los datos aquí consignados los conservo en mis escritos. Me fueron dados en parte escritos por unas monjas que vivieron con ella, otros (estos últimos), por otras dos monjas (ya difuntas), compañeras secretas de la Madre Guadalupe en tales ejercicios.

En la próxima hoja: **La M. María Guadalupe y su devoción a la Santísima Virgen María.—A sus Dolores en particular.**

Favores atribuidos a la Madre María Guadalupe

Denia, 13 de mayo de 1972.

Reverenda Madre Priora:

Yo, Salvadora Pastor, encontrándome enferma de los riñones, pedí, en una novena de misas a la Sierva de Dios Madre María Guadalupe, mi curación, favor que recibí poco después. De esto ya hace algún tiempo y no he notado más molestias. Agradecida, mando una limosna de 500 pesetas.

Salvadora Pastor

* *

Estando una hermana mía hospitalizada, la trasladaron a otra sala por gravedad y entrando en estado de coma le puse una estampita de la Madre María Guadalupe Ricart Olmos debajo de la almohada; al día siguiente abrió los ojos, restableciéndose en poco tiempo.

María Carpintero Folgado

MISLATA (Valencia)

* *

Yo, Ignacio González González, agradezco a la Madre María Guadalupe el favor de verme libre de los ataques epilépticos de que padecí durante largos años, expuesto a grandes peligros, a fieros golpes; de algunos de éstos aún tengo las señales o cicatrices.

Desde hace tres años me veo enteramente libre de esos ataques, desde que se lo pedí a la Sierva de Dios.

En agradecimiento a la misma, cada vez que se me presenta la ocasión de llegar a Mislata, voy a visitar su sepulcro.

TOLEDO, 24-9-72

* *

Varias personas quieren que se dé constancia de haber sido favorecidas por la Madre María Guadalupe con gracias que no especifican detalladamente; a dicha Sierva de Dios se sienten muy agradecidas.

Limosnas para la Causa de la Sierva de Dios Madre María Guadalupe, durante el año 1971

MADRID: doña Carmen Flórez, 100; doña Gloria Villarazo, 150; N. N., 25; Flia. Larrea, 40; doña Encarnación Martínez Campos, 100; señorita Juana María Guance, 200; doña Amelia Pérez, 200; don Emilio Guance, 100; doña G. della Vecchia, 100; señorita María Luisa Sánchez, 25; piadosa persona, 100; señorita María Luisa Galbairiato, 50; varias personas, 700; señorita J. G., 500; N. N., 100; doña María Eugenia García, 75; hermanas doña Ana y doña Gloria Villarazo, 230; señorita Josefa Carmona, 100; señorita Josefina Acebes, 100; señorita Josefa Montaner, 200; N. N., 100; doña Ana V., viuda de Martín, 100; doña Gloria V., viuda de Carrasco, 100.

SEVILLA: don Jesús Ledesma Martínez, 200.—ALICANTE: doña Rosalía Bernal de Barrios, 100.—TOLEDO: doña Aurora García, 200; D. P. López, 100.—ALCUDIA DE CRESPINS (Valencia): doña Pilar Feo, 25; una devota, 75; N. N., 200; doña Rosario Feo Beniel, 200.—ALBAL (Valencia): doña Amparo Martínez, 200; don Antonio Ricart Jimeno, 300.—SEDAVI (Valencia): doña María Victoria, 150.—TORRENTE (Valencia): N. N., 200; N. N., 100.—BENITACHELL (Alicante): doña Dolores Mengual, 650.—PUERTOLLANO (Ciudad Real): doña Irene Ledesma Martínez, 100.—CUART DE LOS VALLES (Valencia): doña Filomena Llueca de Marqués, 300.

VALENCIA: señoritas Manzana, 50; doña Angeles Sanjosé, 200; señoritas Adela y Mercedes Algarra, 200; doña Clotilde Vila de Alabau, 100; una terciaria servita, 50; don Alejandro Debón y señora, 200.

MISLATA (Valencia): don Miguel Soria, 100; doña Felcita Robledo, 25; doña Marina N., 25; varias personas, 100; doña Josefa Sigüenza, 100; doña Amparo López Ortiz, 500; N. N., 500; doña Manolita Pérez Moliner, 100; N. N., 500; N. N., 400; cepillo de las Monjas Servitas, 300.

DENIA (Alicante): doña Mercedes Ripoll, viuda de Vázquez, 1.000; una devota, 600; N. N., 100; señorita Pepita Esquerdo, 25; doña M. R., 300; don Salvador Devesa Rovira, 100; N. N., 100; un estudiante, 50; doña Salvadora Devesa, 100; un estudiante, 25.

ITALIA.—CUMIANA (Torino): Juan Biancoito, 100; Ursula Maletto, viuda de Cóccolo, 100; hermanas Ana y Magdalena Maletto, 400; profesor don Oracio Cóccolo, 500; N. N., 200 pesetas.

INGLATERRA: R. P. Gerardo M. Corr, O. S. M., 100; tres señoritas del Instituto Secular Servita, 500.

Una terciaria servita, 100. Una Comunidad de Padres Servitas, 300.

A quienes hayan recibido favores de la Sierva de Dios M. María Guadalupe, se les ruega mandar solicitamente una relación exacta, verídica y concisa de la gracia pedida y alcanzada. Además de mostrar mejor, de esta manera, la gratitud, puede servir de estímulo a necesitados indecisos para que recurran con fe a la Sierva de Dios, que solicitamente los oirá. Para envío de relaciones, limosnas y para pedidos de objetos relativos a la Sierva de Dios, dirigirse

a la **Rvda. M. PRIORA DE SIERVAS DE MARIA (Servitas)** - MISLATA (Valencia)
o al **Rvdo. P. FELIX M. MALETTO (Delegado de la Postulación)** - Travessa del Biombo, 1 - MADRID-13

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

Sr.